

LA CLAVE ES FORMAR EL VERDADERO MEDICO DEL MUNDO

El Doctor Luis Nicolás Ferreira ostenta importantes cargos en Argentina como ser presidente de la Federación Panamericana de Facultades y Escuelas de Medicina (FEPAFEM), Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), entre otras importantes funciones refleja el reconocimiento a su gran trayectoria profesional. Este experto internacional, tuvo una valiosa participación en el II Congreso Peruano de Educación Médica, tanto en la inauguración como en conferencias sobre temas de acreditación de facultades de Medicina, Formación y Capacitación docente, seguimiento de Egresados. En esta oportunidad nos concedió la siguiente entrevista para abordar la experiencia de su país en algunos de estos temas.



¿Cómo se ha ido desarrollando el tema de la acreditación en Argentina?

La acreditación en nuestro país comenzó como hace diez años. El Estado asume la responsabilidad de controlar los procesos y los resultados de la Educación Médica para proteger la salud de la población, así se creó una Comisión Nacional de Evaluación Universitaria, que estaba integrada por doce miembros elegidos de diferentes entidades médicas, que solicitó a la Asociación de Facultades de Medicina República Argentina que elabore los estándares básicos mínimos que deba reunir un profesional en la ciencia de la salud. De esta forma, se elaboraron estándares que fueron aprobados por el Ministerio de Educación, y que reunía el compromiso de 28 facultades de entidades públicas y privadas.

¿Cómo han logrado controlar el funcionamiento y el resultado de las facultades de Medicina?

El CONEAU tiene un sistema de pares evaluadores, quien en base a los estándares y en visitas periódicas examina la universidad o la facultad. Previamente, existe un proceso de autoevaluación, normado que establece los requisitos que deben cumplir todas las facultades. Una vez efectuado la Autoevaluación se presenta al Ministerio, el cual designa a los pares evaluadores, y comprueban si la autoevaluación es correcta. De esta forma, comprobando las fortalezas y debilidades de la entidad, se decide acreditar por un tiempo de tres o seis años, con ciertas condiciones. De esta forma, el Estado a través de pares evaluadores controla el funcionamiento de las Facultades de Medicina y de los resultados.

¿Cuáles son los desafíos que se presentan para mejorar el tema de la Acreditación?

Hace muchos años, no se hablaba del tema de acreditación, de autoevaluación y certificación, pero el mundo se ha globalizado, y mucho más en medicina, es así que para que un médico se desempeñe en todos lugares, tiene que haber estándares mínimos que se cumplan, conservando la idiosincrasia de cada una de las regiones, y las necesidades locales. De manera tal, que si la ciencia médica se ha globalizado tanto, se globaliza quien lleva la ciencia, que son los médicos. Es por ello, que entidades como la Federación Mundial de la Educación Médica, la Federación Panamericana de Facultades de Medicina y otras estamos trabajando y estableciendo estándares que permitan formar el verdadero médico del mundo.

¿Cómo es la relación de las entidades prestadoras con las entidades formadoras en su país a favor de la formación de los médicos en su país?

Ese uno de los factores que a veces falla en los países. En el caso de nuestro país, la relación entre los formadores y los prestadores no es muy directa, es así que se reciben alrededor de cinco a seis mil médicos por año, cuando la necesidad es de solo dos mil. De esta forma, se crea un grupo de médicos desocupados. Sin embargo, en muchos países se ha avanzado en esto y los cupos de ingreso están establecidos por los cupos de salida, y en ambos casos son controlados. De tal manera, que el que sale de la carrera pueda ubicarse de inmediato laboralmente. Nosotros por el momento tenemos esa dificultad, hay ciertas facultades que tienen un cupo de ingreso muy limitado, en cambio otras que ingresan muchos estudiantes, y por tanto el nivel baja y la calidad de los egresados es menor.

Considero que siempre debe existir una relación muy estrecha entre los formadores y los efectores de la salud. España, es un claro ejemplo de ello en el cual el cupo lo puso el Ministerio de la Salud, los Decanos de las Facultades y los rectores.

¿Cómo se puede mejorar esta situación que también incide en nuestro país?

A través de los Ministerios, también a través de las Asociaciones Profesionales, de las entidades prestadoras de Salud Pública y Privada, es decir, debemos estar en íntima relación con aquello que van a utilizar, que formamos, es decir, que para conservar la calidad hay que producir lo que verdaderamente se necesite, no solamente en cantidad, sino también en calidad.